

¿TIENE SEXO EL ÉXITO ACADÉMICO?

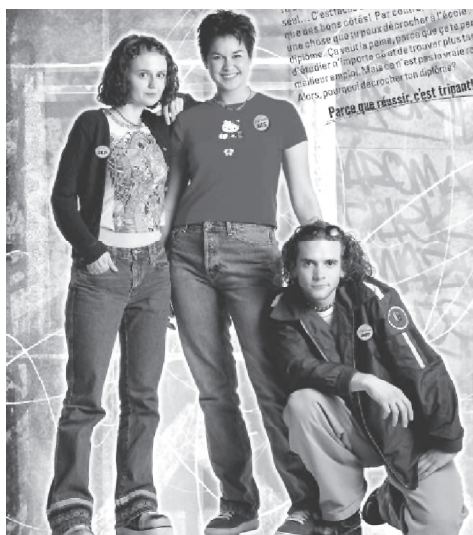
SERGIO GÓMEZ PARRA

Al decir de las estadísticas, parece ser que sí. En la mayoría de los centros de ESO y Bachillerato españoles, las chicas sacan mejores notas y, además, son más numerosas que los chicos. Lo dicen las estadísticas. En el resto del mundo ocurre algo similar. Y estamos seguros de que la experiencia de la mayoría de nuestros lectores/profesores/as no es una excepción a la regla.

En lo que parece que ganan los chicos es en los problemas de comportamiento y de aprendizaje, y en el abandono escolar. ¿Son, entonces los chicos más propensos al fracaso que las chicas? Y, si es así, ¿qué se puede hacer? No basta con quedarse quietos contemplando la constatación de los hechos. Hay que encontrar soluciones.

Las respuestas de los "sabios" pueden dar ideas a profesores y profesoras que constatan en sus clases esta "sexualización" del éxito escolar:

- Los hay que dicen que habría que adaptar la enseñanza a determinadas características más masculinas. Por ejemplo dándole un carácter más competitivo. Los chicos responden más y mejor en un contexto lúdico-competitivo. Los juegos-cuestionarios, las formas de competición (amistosa) como estrategias didácticas pueden ser un remedio eficaz para estimular su interés.
- Los hay que quitan importancia a esa diferencia porque aunque ellas obtengan mejores calificaciones, en general, son ellos los que, luego, en el plano profesional, aprovechan mejor sus conocimientos. ¿Que por qué...? Pues porque su inteligencia es más concreta y retienen mejor lo que puede serles útil en la práctica (lo dicen los "sabios").



- Y también los hay que dicen que esta problemática chicos/chicas es un problema falso:

Linda Siegel, de la universidad de Vancouver: *Los problemas de aprendizaje no son tanto una cuestión escolar cuanto biológica, acentuada por el medio socioeconómico. La diferencia entre chicos y chicas es, sobre todo, de comportamientos. Consiguientemente, el reto que debe afrontar la escuela es el de adaptar sus*

prácticas a estas diferencias.

Roch Chouinard, de la Universidad de Montreal: *Pienso que nuestra insistencia en estar discutiendo continuamente sobre las diferencias chicas-chicos nos hace dejar a un lado el verdadero problema. En mi opinión estas diferencias «académicas» son mucho menos importantes que las existentes entre chicos-chicas procedentes de un contexto rico o pobre. Ahí está, para mí, la verdadera diferencia; y deberíamos consagrar nuestras mejores energías a superarlas.*

Como PyM nos apuntamos a la idea de Linda Siegel, que habla de *adaptar las prácticas escolares a esa diferencias reales que existen.* ¿Cómo? Pues, por ejemplo, diversificando más las estrategias de enseñanza-aprendizaje en las tareas de clase, teniendo en cuenta esas características masculinas mencionadas con anterioridad; subrayando los aspectos concretos y la utilidad de lo que aprenden en clase; reconociendo que las alumnas son más introvertidas y los alumnos más extrovertidos, con las diferencias de comportamiento que eso supone, que las chicas suelen ser menos «rebeldes» que los chicos, etc. Son algunas pistas que pueden orientar si se quiere afrontar la cuestión de esta otra "diversidad". ■